

VOZ DE LA JUVENTUD DE LA GUARDIA DE LA FALANCA

ANTE TODO, PUREZA DE INTENCIONES

De unos meses a esta parte el movimiento de la Guardia de la Falanca ha estado laborando en defensa de los postulados siempre vigentes de la Falanca, atractiva empresa para las juventudes que, anhelando nuevas y ambiciosas metas, no se resignan con mediocres situaciones.

Ante esa coyuntura que hoy polarizamos conviene dejar sentados de antemano unos principios, básicos del movimiento, que adquieren dentro de la Guardia de Franco su más ortodoxa pureza.

La Guardia de Franco, lo hemos dicho y se ha repedido mil veces, se halla constituida por las escuadras selectas de la Falanca y políticamente mejor preparadas para la acción en cualquiera de sus formas. Es la continuadora de esa cuidada preparación que en todas las dimensiones se lleva a cabo con el hombre en las Falangas Juveniles y ello ya basta para calificarla. Juventud y disciplina, vocación ilusionada para el servicio, la Guardia de Franco es hoy la esencia de nuestra Falanca. El espíritu indomable de lucha que caracterizó las palabras JONS se actualiza en sus escuadras.

No quiere esto decir que constitemos un coto cerrado dentro del movimiento, ante el contrario, en nuestras filas siempre hay hueco para el camarada que, sin contaminaciónes purulentas y con ardor juvenil en las venas, quiera encauzar sus anhelos en esta corriente vivificante de la Falanca que es nuestra juventud de Guardia.

No somos inaccesibles pero sí

exigentes y de ahí que primeramente necesitemos contrastar la capacidad de servicio, su vocación, de los que pretenden entrar como camaradas -en toda la amplitud de la palabra- en nuestras filas.

La constante acción de la Guardia de Franco le ha creado un ambiente en Puertollano, lo sabemos, y por eso queremos prevenir a todos los que se interesan por nosotros para que no vengamos equivocados por el aquel de que estamos de moda; en nuestro concepto hemos estado de moda siempre, si ahora determinadas circunstancias nos han puesto mas de relieve ello no puede significar otra cosa sino que continuamos firmes en la primera línea, que nuestra fe va venciendo montañas de indiferencia.

De los equivocados la Falanca tiene una dolorosa experiencia. No hay más falangista que el que diariamente sirve una misión en aras de esa doctrina; el poseer un carnet con el yugo y las flechas o vestir la camisa azul en algun que otro acto no da a nadie derecho a levantarse con el glorioso atributo por el que muchos camaradas murieron. Queremos hombres con vocación de servir; nuestro parabien para ellos sí, después haberse manifestado con desdós de compartir inquietudes que nos son familiares, han meditado detenidamente la pureza de sus intenciones y han salido incólumes de la prueba.

!! ARRIBA ESPAÑA !!